



## Colosenses (Estudio Bíblico)

Un estudio devocional sobre la supremacía de Cristo, la nueva vida en Él, la reconciliación por la cruz y la esperanza de gloria

Autor: [GodMakes.com](http://GodMakes.com)

Un estudio devocional sobre Colosenses, destacando la supremacía de Cristo, la nueva vida en Él, la reconciliación por la cruz y el llamado a vivir con el corazón puesto en las cosas de arriba.

Publicación: 21/may/2026

# Introducción

Este libro fue preparado como un apoyo devocional para acompañar la lectura de la Epístola de Pablo a los Colosenses. La propuesta es sencilla: primero el lector encuentra el texto bíblico; después viene a este material para profundizar esa lectura con claves de comprensión, contexto, conexiones bíblicas y aplicación espiritual.

Por eso, este libro no fue organizado como una reescritura de la carta ni como una nueva versión de Colosenses. Tampoco pretende ocupar el lugar de la Biblia. Funciona como una guía devocional de lectura: un acompañamiento para quien ya leyó el capítulo y desea percibir con más claridad la supremacía de Cristo, la profundidad de la reconciliación, el llamado a la madurez espiritual y la belleza de la nueva vida en Él.

Colosenses es una carta profundamente cristocéntrica. Pablo escribe a una comunidad que necesitaba permanecer firme en la verdad del evangelio y no ser desviada por enseñanzas, prácticas o filosofías que disminuyeran la suficiencia de Cristo. La respuesta del apóstol no es solamente una corrección doctrinal. Él levanta los ojos de la iglesia hacia la grandeza del Hijo de Dios, mostrando que todo fue creado por medio de Él y para Él, que en Él habita toda la plenitud y que solo en Él encontramos redención, perdón y reconciliación.

Desde el primer capítulo, el lector es conducido a contemplar a Cristo como la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, la cabeza de la iglesia y el primero en todo. Esta visión no es solamente teológica; transforma la vida. Si Cristo es supremo sobre todas las cosas, entonces ninguna área de la existencia puede permanecer fuera de su señorío. La fe cristiana no es solo una parte de la vida. Reorganiza todo alrededor de Jesús.

La carta también nos recuerda que el evangelio no produce solo conocimiento, sino fruto. Pablo ora para que los colosenses sean llenos del conocimiento de la voluntad de Dios, con toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que vivan de una manera digna del Señor. Conocer a Cristo debe producir una vida que agrada a Dios, da fruto en buenas obras, crece en madurez y persevera con alegría aun en medio de las luchas.

Colosenses muestra que la salvación es una gran transferencia de dominio. Dios nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor. Esta verdad cambia nuestra identidad. El cristiano ya no pertenece a las tinieblas, al pecado ni a las acusaciones del pasado. Fue alcanzado por la gracia, reconciliado por la sangre de la cruz y llamado a permanecer firme en la esperanza del evangelio.

A lo largo de la carta, Pablo confronta cualquier espiritualidad que intente añadir algo a la suficiencia de Cristo. Reglas humanas, apariencia religiosa, experiencias espirituales desconectadas del evangelio o prácticas externas no pueden sustituir la vida que nace de la unión con Jesús. El centro de la fe no está en sombras, rituales o sistemas de mérito, sino en el propio Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

A partir de esta verdad, la carta se vuelve profundamente práctica. Quien ha resucitado con Cristo es llamado a buscar las cosas de arriba, hacer morir lo que pertenece a la vieja naturaleza y revestirse del nuevo hombre. La nueva vida se expresa en compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón, amor y gratitud. La doctrina de la supremacía de Cristo desciende al hogar, las relaciones, el trabajo, las palabras, las actitudes y la manera en que tratamos a los demás.

Colosenses también presenta una espiritualidad marcada por la gratitud. La paz de Cristo debe gobernar el corazón, la palabra de Cristo debe habitar abundantemente en nosotros, y todo lo que hagamos, de palabra o de hecho, debe hacerse en el nombre del Señor Jesús. Este llamado es amplio y profundo. Nos invita a vivir una fe integrada, donde adoración, carácter, servicio, familia y misión caminan juntos delante de Dios.

Nuestro deseo es que este contenido te ayude a leer Colosenses con más atención, profundidad y reverencia. Que, después de pasar por el texto bíblico, puedas volver a él con nuevos ojos, percibiendo que Cristo no es solamente parte del mensaje cristiano. Él es el centro, el fundamento, el Señor, la esperanza y la plenitud de la vida.

Que esta lectura sirva como ayuda, nunca como sustitución; como compañía, nunca como competencia de la Biblia. Y que, al meditar en la Epístola a los

Colosenses, seas conducido a contemplar a Jesucristo como aquel en quien Dios revela su plenitud, reconcilia pecadores por la cruz, forma un nuevo pueblo y nos llama a vivir con los ojos puestos en lo alto, el corazón lleno de la Palabra y toda la vida rendida a su gloria.

# Índice

Colosenses 1: Cristo en ustedes, la esperanza de gloria	<b>6</b>
Colosenses 2: Arrraigados en Cristo, libres de falsas seguridades	<b>13</b>
Colosenses 3: Buscando las cosas de arriba y viviendo la nueva vida en Cristo	<b>21</b>
Colosenses 4: Palabras con gracia y una vida en misión	<b>29</b>

# Colosenses 1: Cristo en ustedes, la esperanza de gloria

**Texto base:** Colosenses 1 **Tema central:** Pablo presenta a Cristo como la imagen del Dios invisible, el Señor de toda la creación, la cabeza de la iglesia, el reconciliador por medio de la cruz y la esperanza de gloria revelada en los que permanecen firmes en la fe. **Verdad principal:** La fe cristiana no comienza ni termina con una idea religiosa, sino con Cristo: aquel por medio de quien todo fue creado, por quien fuimos reconciliados y en quien somos llamados a permanecer dando fruto hasta el fin.



## 1. Una fe que nace, crece y da fruto

Colosenses comienza con un saludo sencillo, pero lleno de significado. Pablo se presenta como apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, junto con Timoteo, y escribe a los santos y fieles hermanos en Cristo que estaban en Colosas. Antes de corregir, enseñar o advertir, Pablo da gracias. Reconoce la fe de ellos en Cristo Jesús, el amor que demostraban por todos los santos y la esperanza reservada en los cielos.

Esta tríada aparece como una marca de una vida realmente tocada por el evangelio: fe, amor y esperanza. La fe mira a Cristo. El amor se derrama sobre los hermanos. La esperanza apunta hacia lo que Dios preparó y que todavía no vemos

plenamente. La iglesia de Colosas no era perfecta, pero había en ella señales de vida espiritual. El evangelio había llegado, estaba dando fruto y estaba creciendo. Esto nos recuerda que la Palabra de Dios no es solamente información. Cuando es recibida con humildad y fe, produce transformación. El evangelio verdadero no permanece detenido. Crece, da fruto, cambia pensamientos, rompe viejos patrones, despierta amor, produce perseverancia y nos hace desear una vida digna del Señor.

Pablo también menciona a Epafras, quien había enseñado a aquella iglesia y había contado el amor de ellos en el Espíritu. Esto muestra que Dios usa personas fieles, muchas veces sencillas y discretas, para plantar semillas eternas. No siempre quien planta aparece más, pero Dios conoce el servicio hecho en amor.

## **2. La oración por una vida digna del Señor**

Después de dar gracias, Pablo ora. Pide que los colosenses sean llenos del conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría e inteligencia espiritual. La oración de Pablo no es solamente por liberación externa, éxito humano o facilidad en el camino. Ora para que la iglesia conozca la voluntad de Dios y viva de una manera digna del Señor.

Conocer la voluntad de Dios no es solamente saber lo que es correcto. Es permitir que ese conocimiento moldee el corazón, la mente, las decisiones, las palabras y las actitudes. Pablo ora para que den fruto en toda buena obra, crezcan en el conocimiento de Dios, sean fortalecidos con el poder de su gloria y perseveren con alegría.

Aquí hay una unión profunda entre conocimiento, fruto y perseverancia. Una fe madura no se conforma con conocer de oídas. Busca intimidad con Dios. Quien solamente conoce información acerca de Dios puede hablar correctamente, pero quien camina con Dios es transformado por Él.

La vida cristiana exige esta búsqueda diaria. Orar, leer la Palabra, permanecer cerca del Señor, reconocer la propia debilidad y depender del Espíritu Santo no son obligaciones vacías. Son formas de permanecer unidos a la vida. En esa relación somos fortalecidos para no enfriarnos, no desistir y no cambiar la presencia de Dios por distracciones pasajeras.

### **3. Rescatados de las tinieblas y trasladados al Reino del Hijo**

Pablo declara que Dios nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz. Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al Reino de su Hijo amado, en quien tenemos redención y perdón de pecados.

Esta es una de las imágenes más fuertes del capítulo. La salvación no es solamente una mejora moral. Es un cambio de reino. Antes estábamos bajo tinieblas, atrapados en una lógica de pecado, culpa, acusación, miedo y distancia de Dios. En Cristo somos rescatados, perdonados y colocados bajo otro gobierno: el Reino del Hijo amado.

Por eso la gracia no debe producir descuido, sino gratitud profunda. Quien entiende de dónde fue sacado no trata la salvación como algo común. Quien percibe el precio de la cruz no desea volver a la esclavitud. La libertad recibida en Cristo nos llama a una vida de responsabilidad, amor y permanencia.

El enemigo intenta acusar, avergonzar y convencer al pecador de que no hay camino de regreso. Pero la cruz proclama otra realidad. Cuando hay arrepentimiento verdadero, Dios es fiel para perdonar. Cristo no solo borra la lista de acusaciones; nos llama nuevamente a acercarnos, para que vivamos como hijos de luz.

### **4. Cristo, la imagen del Dios invisible**

En el centro de Colosenses 1 se encuentra una de las declaraciones más hermosas sobre la grandeza de Cristo. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito sobre toda creación. En Él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles. Todo fue creado por medio de Él y para Él. Él es antes de todas las cosas, y en Él todo subsiste.

Pablo coloca a Cristo en el lugar más alto posible. Jesús no es solamente un maestro, un profeta, un ejemplo moral o un hombre usado por Dios. Él es Señor sobre toda la creación. Todo existe por Él, para Él y en Él encuentra sustento. Las cosas visibles e invisibles, poderes, autoridades, tronos y dominios están debajo de su supremacía.

Esto corrige cualquier intento de disminuir a Jesús. La fe cristiana no está construida alrededor de una filosofía, de un sistema religioso o de una fuerza

impersonal. Está centrada en la persona de Cristo. Cuando miramos a Jesús, vemos revelado al Dios invisible. Cuando conocemos a Jesús, entendemos el corazón del Padre.

La supremacía de Cristo también trae consuelo. Si todo subsiste en Él, entonces nuestra vida también está en sus manos. Nuestras luchas, familias, debilidades, llamados, temores y esperanzas no están sueltos en el caos. Cristo es antes de todo, está por encima de todo y sigue sosteniendo todas las cosas.

## **5. La sangre de la cruz y la reconciliación de todas las cosas**

Pablo afirma que agradó a Dios que toda plenitud habitara en Cristo y que, por medio de Él, reconciliara consigo todas las cosas, haciendo la paz por medio de la sangre de su cruz.

La paz con Dios no vino por mérito humano. No vino porque nos volvimos suficientemente fuertes, religiosos u obedientes. Vino por la sangre de Cristo. La cruz es el lugar donde la justicia y la misericordia se encuentran. Allí el pecado es tomado en serio, pero el pecador encuentra gracia.

Antes éramos extraños y enemigos en nuestra mente por causa de las malas obras. Ahora, por medio de la muerte de Cristo en su cuerpo, fuimos reconciliados para ser presentados santos, sin mancha e irreprochables delante de Dios. Esto es gracia. No es auto-mejoramiento. No es apariencia religiosa. Es reconciliación realizada por Cristo.

Pero Pablo también añade una advertencia importante: es necesario permanecer en la fe, cimentados y firmes, sin apartarse de la esperanza del evangelio. La misma gracia que nos alcanza nos llama a perseverar. No perseveramos para comprar la salvación, sino porque fuimos alcanzados por una salvación demasiado preciosa para ser tratada con indiferencia.

## **6. Perseverar no niega la gracia; permanece en ella**

Las transcripciones destacan una inquietud importante: ¿puede un cristiano tratar la gracia como permiso para alejarse de Dios? Colosenses 1 responde con equilibrio. Cristo reconcilió, perdonó y abrió el camino. Pero Pablo llama a los hermanos a permanecer firmes, cimentados y constantes en la esperanza del evangelio.

La perseverancia no es arrogancia espiritual. Es dependencia diaria. Es reconocer que podemos enfriarnos, caer, distraernos y perdernos en preocupaciones, orgullo, pecado o comodidad. Por eso necesitamos velar, orar y volver rápidamente al Señor cuando percibimos que nos estamos alejando.

Creer no es solamente aceptar mentalmente que Dios existe. La fe verdadera se manifiesta en permanencia, arrepentimiento, fruto y amor. Incluso los demonios creen que Dios existe, pero no se rinden a Él. El llamado del evangelio es más profundo: rendirse a Cristo, permanecer en Él, ser transformados por Él y dar fruto que revele la vida del Espíritu.

Esto también nos protege de dos extremos. Por un lado, no somos salvos por obras, como si pudiéramos merecer la cruz. Por otro, no podemos usar la gracia como excusa para una vida sin fruto. Las buenas obras no compran la salvación; revelan que la fe está viva y que Cristo ocupa el lugar central.

## **7. Cristo en ustedes, la esperanza de gloria**

Al final del capítulo, Pablo habla del misterio oculto por siglos y generaciones y ahora manifestado a los santos: Cristo en ustedes, la esperanza de gloria. Esta frase resume una de las mayores riquezas del evangelio.

La esperanza cristiana no es solamente ir al cielo un día. Es Cristo habitando en nosotros ahora. Es la presencia del Señor moldeando nuestro carácter, renovando nuestra mente, fortaleciendo nuestra fe y conduciéndonos a la gloria. La vida cristiana no es solamente imitar a Jesús desde lejos, sino permitir que Cristo viva en nosotros.

Por eso Pablo dice que proclama a Cristo, amonestando y enseñando con toda sabiduría, para presentar a todo hombre perfecto en Cristo. El objetivo del ministerio no es entretenimiento, apariencia o reconocimiento. Es madurez en Cristo. Es formar personas que conozcan al Señor, permanezcan en Él y reflejen su vida.

Pablo también dice que se esfuerza, luchando conforme a la fuerza de Cristo que actúa poderosamente en él. El servicio en el Reino exige esfuerzo, pero no se sostiene solo con fuerza humana. Es la energía de Dios obrando en vasos frágiles. Quien sirve a Cristo aprende a luchar, pero también aprende que la fuerza viene del Señor.

## **8. Conocer de oídas o conocer por intimidad**

Una de las reflexiones más fuertes de las transcripciones es la diferencia entre conocer a Dios de oídas y conocer a Dios por intimidad. Es posible saber historias, versículos, doctrinas y testimonios, y aun así mantenerse lejos del Señor. También es posible hablar de Dios sin cultivar comunión con Él.

Colosenses 1 nos llama a algo más profundo. Pablo ora para que los hermanos crezcan en el conocimiento de Dios. Este conocimiento no es curiosidad religiosa. Es relación. Es vida delante del Padre. Es aprender a depender de Cristo en las decisiones, en las tentaciones, en las conversaciones, en los conflictos, en el trabajo, en la familia y en los momentos de debilidad.

La intimidad con Dios nos fortalece para perseverar. Cuando solo buscamos una recompensa futura, el camino puede parecer pesado. Pero cuando experimentamos la presencia del Señor, el camino se convierte en respuesta de amor. No seguimos a Cristo solamente por miedo a perder algo, sino porque Él se ha convertido en nuestro tesoro.

Entonces las obras dejan de ser moneda de intercambio y se convierten en fruto. El amor, la oración, la generosidad, el arrepentimiento, la humildad y la perseverancia comienzan a brotar de una vida unida a Cristo. Quien está lleno del Espíritu comienza a reflejar el fruto del Espíritu.

### **Lo que Colosenses 1 revela sobre Dios**

Colosenses 1 revela que Dios es Padre, Salvador, reconciliador y Señor de la historia. No nos dejó presos al dominio de las tinieblas, sino que nos trasladó al Reino de su Hijo amado. No ignoró nuestro pecado, sino que nos reconcilió por medio de la sangre de la cruz.

El capítulo también revela la grandeza de Cristo. Él es la imagen del Dios invisible, el Creador y sustentador de todas las cosas, la cabeza de la iglesia, el primogénito de entre los muertos y aquel en quien habita toda plenitud. Dios se reveló en Cristo de manera plena, viva y gloriosa.

### **Lo que Colosenses 1 enseña para hoy**

Colosenses 1 nos enseña que la vida cristiana necesita estar centrada en Cristo. No basta tener religión, información bíblica o buenas intenciones. Es necesario

permanecer en Él, crecer en el conocimiento de Dios, dar fruto en buenas obras y vivir de manera digna del Señor.

El capítulo también nos enseña que la gracia debe producir perseverancia. Quien fue rescatado de las tinieblas no debe jugar con las tinieblas. Quien fue reconciliado por la cruz debe valorar la cruz. Quien recibió a Cristo debe permanecer en Él, firme, cimentado y lleno de esperanza.

### **Preguntas para reflexión**

¿Mi fe ha producido amor, esperanza y frutos visibles?

¿He buscado conocer la voluntad de Dios solo como información o como dirección para vivir de manera digna del Señor?

¿Estoy tratando la gracia como algo común o como el mayor regalo que he recibido de Dios?

¿Cristo ocupa realmente el centro de mi vida, de mis decisiones y de mis prioridades?

Cuando caigo o me enfrió, ¿corro a Cristo en arrepentimiento o me escondo por vergüenza y acusación?

¿He conocido a Dios de oídas o he buscado intimidad diaria con Él?

### **Frase de cierre del capítulo**

Cuando Cristo es reconocido como supremo sobre todas las cosas y vivo dentro de nosotros, la fe deja de ser solo discurso, la gracia produce perseverancia, el corazón vuelve al Padre y la vida comienza a dar fruto para la gloria de Dios.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-c27bfbc8-es>

<https://godmakes.com/s/book-c5992cfd-es>

## Colosenses 2: Arraigados en Cristo, libres de falsas seguridades

**Texto base:** Colosenses 2 **Tema central:** Pablo llama a los hermanos a permanecer arraigados en Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento, rechazando argumentos engañosos, religiosidad vacía, juicios humanos y reglas que parecen sabias, pero no transforman el corazón. **Verdad principal:** Quien recibió a Cristo debe seguir caminando en Él, arraigado, edificado y agradecido, porque solo en Jesús hay plenitud, perdón, victoria sobre la acusación y verdadera libertad espiritual.



### 1. La lucha por corazones fortalecidos en amor

Colosenses 2 comienza revelando el cuidado pastoral de Pablo. Él dice que lucha por los hermanos de Colosas, por los de Laodicea y por todos los que todavía no lo conocían personalmente. Aunque estaba físicamente lejos, Pablo llevaba a esa iglesia en el corazón. Su lucha no era solamente externa, ni solamente contra personas o circunstancias. Era una lucha espiritual para que los hermanos fueran fortalecidos, consolados y unidos en amor.

Este comienzo muestra que la vida cristiana no es solitaria. Hay personas que oran, luchan, enseñan, animan e interceden por otros, aun cuando no están cerca.

El Reino de Dios se mueve por lazos espirituales que superan la distancia, la cultura y la presencia física. Pablo no conocía a todos cara a cara, pero deseaba que todos fueran conducidos a la madurez en Cristo.

El objetivo de la lucha de Pablo era que ellos alcanzaran la riqueza del pleno entendimiento y conocieran el misterio de Dios, que es Cristo. La unidad en amor y el entendimiento espiritual caminan juntos. Cuando falta amor, el conocimiento puede convertirse en orgullo. Cuando falta entendimiento, el amor puede quedar sin dirección. En Cristo, ambos se encuentran.

También nosotros somos llamados a luchar de esa manera por las personas que Dios coloca en nuestro camino. Luchar en oración, enseñanza, cuidado, paciencia y amor. No siempre veremos el fruto de inmediato, pero la fidelidad en el cuidado forma parte del ministerio cristiano.

## **2. En Cristo están todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento**

Pablo afirma que en Cristo están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Esta frase es una clave para todo el capítulo. La iglesia de Colosas estaba rodeada de ideas, filosofías, tradiciones, presiones religiosas y discursos que parecían profundos. Pablo responde poniendo a Cristo en el centro: la verdadera sabiduría no está separada de Él.

El conocimiento espiritual no consiste solo en acumular información, dominar argumentos o ganar debates. Es conocer a Cristo, permanecer en Él y permitir que su verdad organice la mente, el corazón y la vida. Una persona puede saber muchas cosas sobre religión y aun así no estar arraigada en Jesús. Puede hablar de espiritualidad y aun así estar lejos de la verdadera vida.

Las transcripciones destacan esta percepción: todo está en Cristo. En Él encontramos la sabiduría que revela al Padre, la gracia que perdona, la verdad que corrige y el amor que restaura. Cuando miramos solo reglas, apariencias, tradiciones o juicios humanos, corremos el riesgo de perder el centro. Cuando volvemos a Cristo, encontramos el tesoro verdadero.

Esto también nos ayuda a tratar preguntas difíciles. Hay situaciones en las que no entendemos la intimidad de una persona, su dolor, su arrepentimiento, sus lágrimas o su caminar con Dios. Solo Cristo conoce plenamente. Por eso, la

verdadera sabiduría nos lleva menos al juicio apresurado y más a la humildad, al temor del Señor y a la dependencia del Espíritu Santo.

### **3. Cuidado con argumentos que parecen convincentes**

Pablo advierte que escribe para que nadie engañe a los hermanos con argumentos que solo parecen convincentes. No todo discurso bien formulado viene de Dios. No toda idea elegante es verdadera. No toda apariencia de profundidad produce vida. Hay razonamientos que encantan la mente, pero desvían el corazón de Cristo.

En la época de Pablo, había mucha influencia de filosofías, tradiciones humanas, disputas de pensamiento e intentos de mezclar el evangelio con sistemas que disminuían la suficiencia de Jesús. Hoy el escenario cambió, pero el peligro continúa. Estamos rodeados de opiniones, videos, mensajes, teorías, espiritualidades, ideologías y discursos que a veces usan palabras bonitas, pero no conducen a la obediencia a Cristo.

El problema no es pensar, estudiar o buscar entendimiento. El problema es permitir que cualquier pensamiento se vuelva mayor que Cristo. Pablo no condena la sabiduría verdadera; denuncia la sabiduría vacía, basada en tradiciones humanas, en los principios del mundo y no según Cristo.

Por eso, el cristiano necesita discernimiento. Debemos preguntar: ¿esto me acerca a Jesús o me aleja de Él? ¿Produce humildad, amor, santidad y gratitud, o produce orgullo, confusión, comparación y falsa superioridad? ¿Me lleva a depender más de Cristo o me da la ilusión de que puedo estar completo sin Él?

### **4. Como recibimos a Cristo, así debemos andar en Él**

Uno de los versículos centrales del capítulo dice: así como recibieron a Cristo Jesús, el Señor, continúen viviendo en Él, arraigados y edificados en Él, firmes en la fe y rebosando de gratitud. Esta es una de las síntesis más claras del caminar cristiano.

Recibir a Cristo no es solo un punto inicial en el pasado. Es el comienzo de una vida que debe continuar en Él. El cristiano no recibe a Jesús para después caminar en su propia fuerza, en su propia sabiduría o en sus propias reglas. Quien recibió a Cristo debe andar en Cristo.

La imagen de la raíz es profunda. Un árbol solo permanece firme cuando sus raíces están bien sujetas al suelo. Si la raíz es superficial, cualquier viento lo derriba. Si la vida cristiana está arraigada solo en emoción, costumbre, ambiente religioso u opinión de otras personas, se vuelve frágil. Pero cuando la raíz está en Cristo, hay firmeza aun en medio de las presiones.

Ser edificado en Cristo también habla de construcción. La vida espiritual no se improvisa. Dios va formando en nosotros una estructura: fe, carácter, arrepentimiento, obediencia, gratitud, sabiduría, amor y perseverancia. La gratitud aparece como señal de quien entendió la gracia. Quien sabe que fue perdonado no vive reclamando como si Dios le debiera algo; vive rebosando reconocimiento.

## **5. La plenitud de Cristo y el fin de la deuda**

Pablo declara que en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y que en Él hemos sido completados. Esta afirmación confronta cualquier intento de añadir algo necesario a la suficiencia de Jesús. No necesitamos buscar plenitud fuera de Él. Cristo no está incompleto. Su obra no es parcial.

El capítulo también presenta una imagen poderosa: Dios nos dio vida con Cristo, perdonó todas las transgresiones y canceló el documento de deuda que estaba contra nosotros, quitándolo al clavarlo en la cruz. La cruz no es solo un símbolo religioso; es el lugar donde la acusación perdió su fuerza contra los que están en Cristo.

La deuda que nos condenaba fue tratada por Jesús. El pecado, la culpa, la condenación y la acusación fueron enfrentados en la cruz. Esto no hace pequeño al pecado; al contrario, muestra cuán serio era. Pero también muestra que la gracia es mayor que nuestra culpa cuando hay arrepentimiento verdadero y fe en Cristo.

Esta verdad debe producir libertad y humildad. Libertad, porque no necesitamos vivir esclavizados por la acusación si Cristo nos perdonó. Humildad, porque no fuimos liberados por mérito propio. El perdón no es motivo para orgullo espiritual, sino para gratitud, adoración y una vida transformada.

## **6. La victoria de la cruz sobre poderes y autoridades**

Pablo afirma que Cristo despojó a los poderes y autoridades, los exhibió públicamente y triunfó sobre ellos en la cruz. A los ojos humanos, la cruz parecía derrota. A los ojos de Dios, era victoria. El lugar de humillación se convirtió en el lugar del triunfo.

Esto nos recuerda que Dios muchas veces trabaja de manera diferente a lo que esperamos. El mundo busca victoria en fuerza visible, dominio, control y apariencia. Cristo venció por entrega, obediencia, amor y sacrificio. La cruz revela una sabiduría que el mundo no comprende fácilmente.

Esa victoria también nos consuela en las batallas espirituales. El cristiano no lucha desde la derrota, sino desde la victoria de Cristo. Eso no significa ausencia de luchas, tentaciones o sufrimientos. Significa que la autoridad final pertenece a Jesús, y que la acusación no tiene la última palabra sobre los que permanecen en Él.

Cuando la culpa intenta paralizarnos, recordamos la cruz. Cuando la religiosidad intenta aprisionarnos, recordamos la cruz. Cuando poderes espirituales intentan intimidarnos, recordamos que Cristo triunfó. Nuestra seguridad no está en la fuerza de nuestra mano, sino en la obra consumada del Señor.

## **7. No permitan que otros juzguen su libertad en Cristo**

Después de hablar de la cruz, Pablo dice que nadie debe juzgar a los hermanos por causa de comida, bebida, fiestas, luna nueva o sábados. Estas cosas eran sombra de lo que habría de venir, pero la realidad es Cristo. La sombra apunta a algo; Cristo es el cumplimiento.

Esta enseñanza es importante porque el corazón humano tiende a transformar señales en prisiones. Aquello que podría apuntar hacia Dios puede convertirse en instrumento de control, comparación y juicio. La religiosidad crea listas, mide apariencias y muchas veces olvida el corazón.

Pablo no está defendiendo una vida sin santidad. Está combatiendo una espiritualidad basada en juicios externos como si esas cosas pudieran producir vida. La santidad cristiana nace de la unión con Cristo, no del miedo a la opinión humana. Obedecemos porque amamos al Señor, no para ser aprobados por grupos religiosos.

También hay una aplicación directa para hoy. Podemos juzgar a las personas por costumbres, formas de culto, preferencias, tradiciones, madurez, apariencia o historia pasada. Pero Cristo llama a su pueblo a discernir con verdad y amor. No todo es indiferente, pero no todo debe convertirse en criterio de condenación. La pregunta central debe seguir siendo: ¿Cristo está siendo formado en nosotros?

## **8. Falsa humildad, falsa religiosidad y apariencia de sabiduría**

Al final del capítulo, Pablo advierte contra prácticas que tienen apariencia de sabiduría, pero no tienen valor contra la inclinación de la carne. Menciona falsa humildad, culto a los ángeles, visiones, reglas como no toques, no comas, no tomes, y trato severo del cuerpo. Todo eso puede parecer espiritual, pero no transforma el corazón cuando está separado de Cristo.

La apariencia de sabiduría es peligrosa justamente porque parece buena. Parece profunda, disciplinada, espiritual e incluso humilde. Pero si no mantiene a Cristo como cabeza, no produce el crecimiento que viene de Dios. Puede producir orgullo religioso, control, miedo, comparación e hipocresía.

Las transcripciones tocaron ese punto al observar que hay discursos que parecen cristianos, pero son superficiales, falsos o desconectados de la vida real con Dios. Hoy también podemos ver mucha apariencia espiritual en redes sociales, eventos, discursos e imágenes cuidadosamente construidas. Pero el fruto verdadero no está en el escenario; está en el carácter, en el amor, en la obediencia, en la humildad y en la permanencia en Cristo.

Pablo nos invita a no cambiar a Cristo por sistemas humanos. Las reglas pueden organizar comportamientos, pero no salvan. La apariencia puede impresionar a las personas, pero no engaña a Dios. La disciplina puede tener utilidad, pero sin Cristo se convierte en esfuerzo vacío. Solo la vida arraigada en Jesús produce transformación real.

## **9. Arrepentimiento, gratitud y vida arraigada**

Uno de los comentarios de las transcripciones destaca la necesidad de estar listos para arrepentirnos cuando caemos. Esto se conecta profundamente con Colosenses 2. Si la deuda fue clavada en la cruz, no necesitamos huir de Dios cuando fallamos. Podemos volver con arrepentimiento sincero, confesar, recibir perdón y permanecer arraigados en aquel que es puro.

El arrepentimiento no es derrota; es regreso. El peligro mayor no es reconocer la caída, sino esconderla, justificarla o convertirla en hábito. Quien está en Cristo aprende a volver rápidamente. Aprende a no usar la gracia como excusa para el pecado, sino como una puerta abierta para la restauración.

La gratitud también aparece como camino de permanencia. Un alma ingrata se vuelve vulnerable a la comparación, al orgullo, a la murmuración y al engaño. Un alma agradecida recuerda quién es Cristo, lo que Él hizo y de dónde fue rescatada. La gratitud fortalece las raíces.

Colosenses 2 nos llama a una fe simple y profunda: continuar en Cristo. No necesitamos perseguir una espiritualidad más impresionante que Jesús. No necesitamos probar valor por reglas humanas. No necesitamos vivir de apariencia. Necesitamos permanecer en Él, firmes, edificados y rebosando de gratitud.

### **Lo que Colosenses 2 revela sobre Dios**

Colosenses 2 revela que Dios concentró en Cristo la plenitud, la sabiduría, el conocimiento, el perdón y la victoria. Él no dejó a su pueblo sin dirección, sino que reveló en Jesús el misterio escondido, canceló la deuda que estaba contra nosotros y nos llama a crecer manteniendo a Cristo como cabeza.

### **Lo que Colosenses 2 enseña para hoy**

Colosenses 2 enseña que la iglesia debe permanecer arraigada en Cristo y discernir todo lo que intenta reemplazar su suficiencia. Enseña que argumentos convincentes, tradiciones humanas, apariencia religiosa y reglas externas no pueden ocupar el lugar de la vida verdadera que viene de Jesús.

### **Preguntas para reflexión**

¿Mis raíces están realmente en Cristo o en emociones, tradiciones, personas y apariencias?

¿He buscado en Jesús los tesoros de la sabiduría y del conocimiento, o me he dejado conducir por discursos que solo parecen convincentes?

¿He vivido bajo la libertad de la cruz o todavía preso por culpa, acusación y juicios humanos?

¿Mi espiritualidad produce transformación real en el corazón o solo apariencia religiosa delante de otros?

¿He practicado arrepentimiento sincero y gratitud constante como parte de mi permanencia en Cristo?

### **Frase de cierre del capítulo**

Quien permanece arraigado en Cristo no necesita vivir de apariencia, miedo o falsa sabiduría, porque en la cruz la deuda fue cancelada y en Jesús habita toda la plenitud de Dios.

---

#### **Mira:**

<https://godmakes.com/s/book-bcaae2c7-es>

<https://godmakes.com/s/book-37d6618c-es>

# Colosenses 3: Buscando las cosas de arriba y viviendo la nueva vida en Cristo

**Texto base:** Colosenses 3

**Tema central:** Pablo llama a los que fueron resucitados con Cristo a buscar las cosas de arriba, abandonar la vieja naturaleza y vivir una nueva vida marcada por amor, perdón, gratitud y obediencia al Señor.

**Verdad principal:** Quien fue unido a Cristo no puede vivir preso a los valores de la tierra, porque la nueva vida recibida en Él debe transformar deseos, actitudes, relaciones, palabras y servicio.



## 1. Resucitados con Cristo

Colosenses 3 comienza con una afirmación que define toda la vida cristiana: fuimos resucitados con Cristo. Pablo no trata la fe como una simple adhesión religiosa ni como un conjunto de comportamientos externos. Él habla de una nueva realidad espiritual. Quien pertenece a Jesús participó, por la fe, de su muerte y resurrección.

Por eso, el apóstol llama a los cristianos a buscar las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Esta búsqueda no es fuga de la realidad,

desprecio por la vida presente o indiferencia ante las responsabilidades de la tierra. Buscar las cosas de arriba significa ordenar el corazón según los valores de Cristo. Es permitir que aquello que viene de Dios gobierne lo que hacemos aquí.

La mente humana se apega fácilmente a las preocupaciones visibles: éxito, bienes, reconocimiento, control, placer y seguridad. Pero Pablo nos recuerda que nuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Existe una realidad más profunda que aquello que los ojos ven. El cristiano vive en el mundo, pero su identidad más verdadera está guardada en Cristo.

Cuando Cristo, que es nuestra vida, se manifieste, también nosotros seremos manifestados con Él en gloria. Esta esperanza cambia la manera en que caminamos. No vivimos solo para conquistar lo pasajero. Vivimos en dirección a una gloria futura que ya comienza a transformar el presente.

## **2. Hacer morir la vieja naturaleza**

Después de señalar las cosas de arriba, Pablo habla con claridad sobre aquello que debe morir en nosotros. Menciona inmoralidad, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría. La nueva vida en Cristo no combina con la permanencia voluntaria en la vieja naturaleza.

El lenguaje es fuerte: hacer morir. Esto muestra que la santificación no es pasiva. El cristiano no trata el pecado como algo pequeño, inevitable o inofensivo. Reconoce que ciertas prácticas, deseos e inclinaciones pertenecen a la vida antigua y deben ser rechazados delante de Dios.

Esta muerte no ocurre solo por esfuerzo humano. Nace de la unión con Cristo. Porque morimos con Él, somos llamados a abandonar aquello que ya no pertenece a nuestra nueva identidad. La gracia no solo perdona el pasado; educa el corazón para vivir de manera diferente.

Buscar las cosas de arriba también exige resistencia a la carne. El mundo nos invita continuamente a valorar lo que pasa, alimentar deseos desordenados y medir la vida por conquistas exteriores. Pero el cristiano es llamado a mirar a Jesús y preguntar: ¿qué valoró Él? ¿Qué carácter reveló? ¿Qué camino nos enseñó a seguir?

## **3. Despojarse del viejo hombre**

Pablo continúa mostrando que la vieja naturaleza no se manifiesta solo en pecados visibles ligados a los deseos, sino también en palabras y actitudes: ira, enojo, maldad, maledicencia, lenguaje obsceno y mentira. La nueva vida en Cristo debe alcanzar la boca, el temperamento y la manera como tratamos a las personas.

Es posible que alguien parezca religioso y aun así cargue palabras que hieren, reacciones dominadas por la ira y actitudes marcadas por dureza. Por eso, Pablo dice que debemos despojarnos del viejo hombre con sus hechos. La imagen es la de quitarse una ropa antigua que ya no combina con la nueva identidad.

La mentira también es destacada porque destruye la comunión. El pueblo de Dios es llamado a vivir en verdad. Donde Cristo reina, no hay espacio para duplicidad, manipulación y engaño. La nueva vida exige coherencia entre fe, palabra y práctica.

Despojarse del viejo hombre es un proceso diario. Hay actitudes que deben ser confrontadas, hábitos que deben ser abandonados y palabras que deben ser purificadas. La vida cristiana no es solo recibir un nuevo nombre; es permitir que Dios transforme también aquello que todavía carga marcas del pasado.

#### **4. Revestirse del nuevo hombre**

El llamado cristiano no es solo abandonar el pecado, sino revestirse del nuevo hombre, que se renueva para el pleno conocimiento según la imagen de aquel que lo creó. Dios no solo quita lo viejo; forma en nosotros una nueva humanidad semejante a Cristo.

Pablo afirma que, en esta nueva vida, las antiguas barreras pierden su fuerza: no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo o libre. Cristo es todo y en todos. La identidad en Jesús es mayor que las divisiones culturales, sociales, religiosas o históricas.

Esto no elimina las diferencias personales, pero las somete todas al señorío de Cristo. En la iglesia, nadie debe ser medido por el valor que el mundo atribuye. Lo que define al pueblo de Dios es la presencia de Cristo y la nueva vida que Él concede.

Revestirse del nuevo hombre es aprender a vivir según la imagen de Dios restaurada en nosotros. Es permitir que nuestros pensamientos, deseos y relaciones sean rehechos. La fe cristiana no es solo un cambio externo, sino una renovación profunda que alcanza el corazón y se expresa en actitudes concretas.

## **5. Las vestiduras de la nueva vida**

Después de hablar del nuevo hombre, Pablo describe las vestiduras espirituales de los escogidos de Dios: entrañable misericordia, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Estas virtudes muestran el tipo de persona que Cristo forma.

La compasión nos impide mirar al prójimo con indiferencia. La bondad transforma la manera como hablamos y actuamos. La humildad nos libra de la arrogancia. La mansedumbre nos enseña a no responder todo con dureza. La paciencia nos ayuda a soportar procesos, diferencias y dificultades sin abandonar el amor.

Estas cualidades no son debilidad. Revelan el carácter de Cristo. Jesús vino al mundo trayendo amor, paz, perdón, pureza, honestidad y justicia. Quien fue resucitado con Él es llamado a reflejar esos valores.

El cristiano no busca las cosas de arriba solo en momentos de oración. Las busca cuando decide responder con mansedumbre, servir con humildad, tratar a alguien con bondad, no desistir fácilmente de una persona difícil y permitir que el amor de Dios gobierne sus reacciones.

## **6. Soportar, perdonar y amar**

Pablo profundiza entonces la vida comunitaria: sopórtense unos a otros y perdónense mutuamente, así como el Señor los perdonó. El perdón cristiano nace del perdón recibido. No perdonamos porque la ofensa fue pequeña, sino porque fuimos alcanzados por una gracia mayor que nuestras propias fallas.

La convivencia siempre traerá motivos de queja. Las personas son diferentes, imperfectas y, a veces, se hieren unas a otras. Pero la nueva vida en Cristo nos llama a no ser gobernados por el resentimiento. El perdón no niega el dolor, pero impide que el dolor se vuelva señor del corazón.

Por encima de todo, Pablo coloca el amor, que es el vínculo de la perfección. Sin amor, las virtudes se fragmentan. Sin amor, el conocimiento puede volverse

orgullo, el servicio puede volverse exigencia y la disciplina puede volverse dureza. El amor une, dirige y da sentido a la vida cristiana.

El amor no es solo sentimiento. Es decisión moldeada por Cristo. Es el esfuerzo santo de tratar al otro según la gracia que recibimos. Es el camino por el cual la presencia de Dios se hace visible en nuestras relaciones.

## **7. La paz de Cristo y la Palabra habitando abundantemente**

Pablo enseña que la paz de Cristo debe gobernar el corazón. Esto significa que la paz del Señor debe dirigir nuestras decisiones, reacciones y relaciones. Un alma dominada por ansiedad, orgullo o ira tiende a decidir mal. Pero cuando la paz de Cristo gobierna, el corazón encuentra dirección.

También ordena que seamos agradecidos. La gratitud aparece como una marca constante de la nueva vida. Quien recibió gracia no vive solo quejándose de lo que falta; aprende a reconocer la bondad de Dios incluso en medio de las luchas.

La Palabra de Cristo debe habitar abundantemente en nosotros. No debe ser una visita ocasional, sino una presencia rica y constante. Ella enseña, corrige, consuela, orienta y fortalece. Cuando la Palabra habita abundantemente, se desborda en instrucción, consejo, alabanza y sabiduría.

Esta es una de las razones por las cuales necesitamos ser renovados diariamente por la Palabra. Las presiones de la vida, los problemas y las distracciones pueden hacernos perder el enfoque. Pero la Palabra nos llama de vuelta al centro: Cristo, su voluntad y sus valores.

## **8. Todo en el nombre del Señor Jesús**

Pablo resume la vida práctica con una frase amplia: todo lo que hagan, de palabra o de hecho, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él. Esta orientación alcanza todas las áreas de la vida.

La fe cristiana no queda limitada al culto, la oración o el estudio bíblico. Alcanza las palabras, el trabajo, la familia, las decisiones, las relaciones y las pequeñas actitudes cotidianas. Todo debe ser vivido delante de Cristo y para Cristo.

Hacer algo en el nombre del Señor Jesús significa actuar de manera coherente con su carácter, su voluntad y su gloria. No podemos usar su nombre para justificar actitudes que contradicen su amor, su justicia y su verdad.

Esta visión transforma lo cotidiano. Lo que parecía común se vuelve oportunidad de adoración. Una palabra dicha con gracia, un servicio hecho con fidelidad, una decisión tomada con integridad y una actitud de perdón pueden convertirse en expresión concreta de la vida nueva en Cristo.

## **9. La nueva vida dentro de casa y en el trabajo**

En los versículos finales, Pablo aplica la nueva vida a las relaciones familiares y sociales. Habla a las esposas, a los maridos, a los hijos, a los padres y a los siervos. El punto central no es crear una espiritualidad distante de la vida real, sino mostrar que Cristo debe gobernar también la manera como convivimos.

Los maridos son llamados a amar a sus esposas y a no tratarlas con aspereza. Los padres son exhortados a no irritar a sus hijos, para que no se desanimen. Los hijos son llamados a la obediencia en el Señor. La fe debe aparecer dentro de casa, donde muchas veces el carácter se revela con más claridad.

Pablo también habla del trabajo, llamando a los siervos a actuar con sinceridad, no solo para agradar a los ojos humanos, sino con temor del Señor. En todo lo que hagan, deben trabajar de buen ánimo, como para el Señor y no solamente para los hombres.

Esta palabra sigue sendo profunda. El cristiano no trabaja solo bajo la mirada de las personas. Vive delante de Dios. La fidelidad en tareas simples, la honestidad en el servicio y la disposición de hacer el bien aunque nadie lo reconozca son formas de honrar a Cristo.

## **10. El corazón puesto en lo alto**

Colosenses 3 nos enseña que buscar las cosas de arriba no es abandonar la tierra, sino vivir en la tierra con el corazón gobernado por el cielo. Es morir al pecado, despojarse del viejo hombre, revestirse de Cristo, amar, perdonar, agradecer, servir y hacer todo en el nombre del Señor.

El capítulo nos llama a una fe visible. Si Cristo es nuestra vida, entonces nuestras palabras, reacciones, decisiones y relaciones deben revelar esa realidad. El

evangelio no transforma solo el destino eterno; transforma también la manera como vivimos hoy.

Todos los días necesitamos esta renovación. Necesitamos recordar lo que realmente importa, para que los problemas, conquistas, deseos y preocupaciones no roben nuestro enfoque. El cristiano mira hacia arriba para vivir mejor aquí abajo, con más amor, sabiduría, humildad y fidelidad.

Cristo vino a revelar los valores del Reino. Nos mostró amor, perdón, pureza, justicia, integridad y paz. Ahora, resucitados con Él, somos llamados a buscar aquello que viene de Él y a permitir que su vida se manifieste en nosotros.

### **Lo que Colosenses 3 revela sobre Dios**

Colosenses 3 revela que Dios nos une a Cristo en su muerte y resurrección, forma en nosotros una nueva identidad y nos llama a vivir según los valores de su Reino. Él es Dios que transforma el corazón, purifica deseos, restaura relaciones y gobierna todas las áreas de la vida.

### **Lo que Colosenses 3 enseña para hoy**

Colosenses 3 enseña que la fe cristiana debe aparecer en actitudes concretas. Debemos buscar las cosas de arriba, rechazar la vieja naturaleza, abandonar palabras y comportamientos destructivos, revestirnos de compasión, humildad y amor, permitir que la Palabra habite en nosotros y hacer todo en el nombre del Señor Jesús.

### **Preguntas para reflexión**

¿He buscado las cosas de arriba o he vivido dominado solo por las preocupaciones de la tierra?

¿Qué actitudes de la vieja naturaleza todavía necesitan morir en mí?

¿Mis palabras reflejan la nueva vida en Cristo o todavía cargan ira, dureza y mentira?

¿Me he revestido de compasión, humildad, mansedumbre, paciencia y amor?

¿La paz de Cristo gobierna mi corazón en las decisiones y relaciones?

¿La Palabra de Cristo habita abundantemente en mí o solo pasa ocasionalmente por mi vida?

¿He hecho mis tareas diarias como para el Señor?

### **Frase de cierre del capítulo**

Quien busca las cosas de arriba no huye de la vida; aprende a vivir cada palabra, decisión y relación como expresión de la nueva vida en Cristo.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-b5115958-es>

## Colosenses 4: Palabras con gracia y una vida en misión

**Texto base:** Colosenses 4 **Tema central:** Pablo concluye la carta llamando a la iglesia a vivir con justicia, oración perseverante, sabiduría ante los de afuera, palabras llenas de gracia y fidelidad al ministerio recibido. **Verdad principal:** La vida escondida con Cristo en Dios se hace visible en la manera en que tratamos a las personas, perseveramos en la oración, usamos nuestras palabras y cumplimos la misión que el Señor nos confió.



### 1. La fe que alcanza las relaciones de autoridad

Colosenses 4 comienza directamente conectado con el final del capítulo anterior. Pablo había hablado a los siervos, llamándolos a servir de corazón, como para el Señor, y ahora se dirige a los señores. La instrucción es sencilla y fuerte: traten a sus siervos con justicia y equidad, recordando que ustedes también tienen un Señor en el cielo.

La fe cristiana no permite que la autoridad sea usada como instrumento de abuso, arrogancia o explotación. Quien está sobre otros debe recordar que también está bajo el gobierno de Cristo. Esto cambia la manera de ejercer liderazgo, de tratar a empleados, familiares, hermanos, hijos, subordinados y cualquier persona puesta bajo nuestra influencia.

Pablo no separa la espiritualidad de las relaciones. La misma vida nueva que nos llama a buscar las cosas de arriba también debe aparecer en la forma en que tratamos a las personas en la tierra. Quien conoce al Señor no puede usar posición, fuerza, conocimiento o influencia para herir. La autoridad sometida a Cristo llega a estar marcada por justicia, equilibrio, humildad y temor de Dios.

## **2. Perseverar en oración con vigilancia y gratitud**

Después de hablar sobre justicia en las relaciones, Pablo llama a la iglesia a la oración perseverante. No presenta la oración como un gesto ocasional, sino como una postura continua: perseveren en la oración, velando en ella con acción de gracias. La oración cristiana no es solo pedir algo cuando la necesidad aprieta; es permanecer delante de Dios con atención, dependencia y gratitud.

Velar en oración significa percibir lo que sucede a nuestro alrededor y dentro de nosotros. Es reconocer tentaciones, oportunidades, peligros espirituales, dolores de otras personas y puertas que Dios puede abrir. La gratitud protege el corazón de la murmuración y nos recuerda que Dios sigue presente aun cuando las circunstancias todavía no han cambiado.

La vida espiritual madura cuando la oración, la vigilancia y la gratitud caminan juntas. Quien ora sin velar puede distraerse. Quien vela sin gratitud puede volverse pesado y ansioso. Pero quien persevera delante de Dios aprende a mirar la vida con discernimiento, esperanza y reverencia.

## **3. Puertas abiertas para la Palabra**

Pablo pide oración no solo por consuelo personal, sino para que Dios abra una puerta para la Palabra. Él estaba preso, encadenado, limitado exteriormente, pero su preocupación seguía siendo la misión. Aun en cadenas, deseaba anunciar claramente el misterio de Cristo.

Esto revela una madurez profunda. Pablo no miraba sus cadenas solo como una interrupción, sino como un lugar donde Dios todavía podía actuar. La prisión no silenció la Palabra. Por el contrario, muchas cartas que edifican a la iglesia hasta hoy nacieron en contextos de sufrimiento, limitación y aparente impedimento.

Hay momentos en que nos sentimos atados por circunstancias, responsabilidades, enfermedades, limitaciones o situaciones que no escogimos. Colosenses 4 nos

recuerda que Dios puede abrir puertas incluso cuando algunas puertas parecen cerradas. La oración de la iglesia no debe ser solo para que desaparezcan las dificultades, sino para que Cristo sea manifestado con claridad dentro de ellas.

#### **4. Sabiduría ante los de afuera**

Pablo también enseña a la iglesia a andar con sabiduría para con los de afuera, aprovechando bien cada oportunidad. La vida cristiana no se vive solamente dentro de la comunión de los creyentes. Es observada por personas que aún no conocen a Cristo, por personas heridas, desconfiadas, religiosas, incrédulas, cansadas o endurecidas por la vida.

Por eso, el testimonio necesita sabiduría. No toda verdad debe comunicarse del mismo modo, en el mismo momento o con el mismo peso. Hay personas que necesitan ser confrontadas, pero hay otras que primero necesitan ser acogidas. Hay corazones listos para alimento sólido, pero otros todavía necesitan cuidado, paciencia y leche espiritual.

La sabiduría no disminuye la verdad; la entrega con amor. El cristiano no debe usar la Palabra como piedra para herir ni como arma para demostrar superioridad. La Palabra es espada, pero el siervo de Cristo debe discernir que el objetivo no es destruir personas, sino permitir que Dios trate, sane, convenza, restaure y salve.

#### **5. Palabras agradables, sazonadas con sal**

Una de las frases más prácticas del capítulo es esta: que la palabra de ustedes sea siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepan cómo responder a cada uno. Pablo no está enseñando adulación, falsedad ni miedo de decir la verdad. Está enseñando que la verdad debe ser conducida por la gracia.

Las palabras sazonadas con sal tienen sabor, equilibrio y preservan lo bueno. Sin sal, la conversación puede volverse vacía, débil y sin dirección. Con demasiada sal, puede herir, quemar y alejar. El cristiano necesita aprender a unir honestidad y mansedumbre, firmeza y amor, claridad y humildad.

Muchas heridas nacen no solo de lo que se dijo, sino de cómo se dijo. Un tono soberbio puede cerrar puertas que una palabra humilde abriría. Una mirada altiva puede contradecir un mensaje sobre la gracia. Una verdad dicha sin amor puede

convertirse en tropiezo. Colosenses 4 nos llama a pedir al Espíritu Santo dominio sobre la boca, el tono, la intención y el corazón.

## **6. La misión es llevada por personas fieles**

En la parte final del capítulo, Pablo menciona a varios colaboradores: Tíquico, Onésimo, Aristarco, Marcos, Jesús llamado Justo, Epafras, Lucas, Demas, Ninfa y Arquipo. Estos nombres muestran que la obra de Dios no avanza por una persona aislada, sino por un cuerpo de siervos que llevan noticias, consuelan corazones, hospedan iglesias, luchan en oración y permanecen en la misión.

Tíquico es enviado para informar y consolar. Onésimo es llamado fiel y amado hermano. Epafras es descrito como alguien que se esfuerza en oración para que los hermanos permanezcan maduros y plenamente convencidos en toda la voluntad de Dios. Ninfa aparece vinculada a la iglesia que se reunía en su casa. Arquipo recibe una exhortación directa a cumplir el ministerio recibido en el Señor.

Estos saludos no son simples detalles finales. Revelan que Dios valora personas, vínculos, servicio, hospitalidad, intercesión y perseverancia. El Reino es anunciado por labios, pero también es sostenido por manos, casas, viajes, lágrimas, cartas, oraciones y fidelidad silenciosa.

## **7. Cumple el ministerio que recibiste en el Señor**

Entre las palabras finales, la exhortación a Arquipo llama la atención: mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor. Pablo no explica todos los detalles de ese ministerio, pero el mensaje permanece vivo para todo cristiano. Hay algo que hemos recibido del Señor y que no debe ser tratado con descuido.

Cumplir el ministerio no significa necesariamente ocupar un púlpito, tener un título o ejercer una función visible. Puede significar enseñar, consolar, servir, interceder, liderar con justicia, cuidar de la familia, evangelizar con sabiduría, abrir la casa, fortalecer a los hermanos o ser fiel en el lugar donde Dios nos colocó.

La pregunta de Colosenses 4 no es solo qué ministerio me gustaría tener, sino qué ministerio el Señor me confió. La fidelidad comienza cuando dejamos de comparar llamados y empezamos a obedecer en lo que recibimos. Lo que viene del Señor debe cumplirse delante del Señor.

## **8. Una carta que termina con gracia**

Pablo termina recordando sus cadenas y declarando: la gracia sea con ustedes. La carta que exaltó la supremacía de Cristo, confrontó falsas seguridades, llamó a la iglesia a la vida nueva y enseñó relaciones transformadas termina con gracia. Esa gracia no es solo un saludo; es la atmósfera de la vida cristiana.

Necesitamos gracia para tratar a las personas con justicia. Gracia para perseverar en oración. Gracia para ver puertas abiertas en medio de las limitaciones. Gracia para hablar con sabiduría. Gracia para no herir cuando queremos corregir. Gracia para cumplir el ministerio recibido. Gracia para recordar que Cristo es el Señor de la iglesia, de la misión, de nuestra boca y de nuestro corazón.

Colosenses 4 nos lleva de lo cotidiano de las relaciones humanas al horizonte de la misión. Nos muestra que una vida centrada en Cristo no queda atrapada en el discurso religioso. Aparece en la justicia, en la oración, en la gratitud, en la manera de responder, en el cuidado con los de afuera, en la valoración de los hermanos y en la fidelidad al llamado.

### **Lo que Colosenses 4 revela sobre Dios**

Colosenses 4 revela que Dios es Señor sobre todos, incluso sobre quienes ejercen autoridad. Él escucha la oración perseverante, abre puertas para la Palabra, sostiene a sus siervos aun en cadenas y conduce su misión por medio de personas comunes, fieles y dependientes de la gracia.

### **Lo que Colosenses 4 enseña para hoy**

Colosenses 4 enseña que la espiritualidad verdadera debe aparecer en las relaciones, en la oración, en el testimonio y en las palabras. Enseña que la verdad debe comunicarse con gracia, que las oportunidades deben aprovecharse con sabiduría y que cada cristiano debe cumplir el ministerio recibido del Señor.

### **Preguntas para reflexión**

¿He tratado a las personas bajo mi influencia con justicia, equilibrio y temor de Dios?

¿Mi vida de oración es perseverante, vigilante y marcada por gratitud?

¿He orado solo por alivio personal o también por puertas abiertas para la Palabra?

¿Mis palabras han sido sazonadas con gracia o han herido a personas que Dios desea alcanzar?

¿Estoy cumpliendo con fidelidad el ministerio que recibí del Señor?

### **Frase de cierre del capítulo**

Cuando Cristo gobierna el corazón, la oración persevera, la palabra recibe gracia, la misión encuentra puertas abiertas y toda la vida se convierte en testimonio del Señor que nos llamó.

---

**Mira:** <https://godmakes.com/s/book-57cbcfb6-es>

## ¡Participa con nosotros!

Únete al grupo de WhatsApp de GodMakes y visita el sitio para seguir las novedades, los estudios bíblicos de cada capítulo y libro de la Biblia, conocer las misiones que apoyamos, contribuir y también leer nuevos libros.

**Escanea el código QR para entrar al grupo devocional:**



**Enlace del grupo devocional de WhatsApp:**

[http://tiny.cc/devocional\\_es](http://tiny.cc/devocional_es)

**Sitio:** <https://godmakes.com>